



**Inteligencias Múltiples como estrategia en los procesos de aprendizaje de los jóvenes
en educación superior**

Autora:

Isabel Cristina Vásquez Bedoya

Tutora:

Sandra Bibiana Burgos Laiton

Universidad Católica De Manizales

Facultad De Educación

Especialización En Gerencia Educativa

Manizales, Colombia

2021



**Inteligencias Múltiples como estrategia en los procesos de aprendizaje de los jóvenes
en educación superior**

Autora:

Isabel Cristina Vásquez Bedoya

Trabajo De Grado *Monografía* Para Obtener El Título De Especialista En Gerencia

Educativa

Tutora

Sandra Bibiana Burgos Laiton

Universidad Católica De Manizales

Facultad De Educación

Especialización En Gerencia Educativa

Manizales, Colombia

2021

Dedicatoria

A mis padres que han sido pilares en mi formación y en el direccionamiento de mis sueños, guiándome con su esmero y dedicación, enseñando a través de su ejemplo y amor para labrar el camino que se quiere conseguir, mi polo a tierra y mis inspiradores de los sueños realizables.

A mi hija la concreción del amor, que amplía mi horizonte y mis deseos permanentes de avanzar y de entregar lo mejor de mí.

A mi esposo por su amor y confianza en mis acciones, por el impulso permanente para el desarrollo de mis proyectos.

Agradecimientos

A mis tutores quien han compartido su experiencia y visión de la vida para que yo amplié la mía, por su entrega y disciplina en cada espacio de encuentro.

*Inteligencias Múltiples como estrategia en los procesos de aprendizaje de los jóvenes en
educación superior*

*Multiple intelligences as a strategy in the learning processes of young people in higher
education*

NOTAS DEL DIRECTOR DE TESIS

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Contenido

RESUMEN.....	9
CAPÍTULO 1.....	11
1.1 EL CONCEPTO DE LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES A TRAVÉS DE LA HISTORIA	13
CAPÍTULO 2.....	15
2.1. LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES	15
2.2. INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA	16
2.3. INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA.....	16
2.4. INTELIGENCIA ESPACIAL.....	17
2.5. INTELIGENCIA MUSICAL.....	18
2.6. INTELIGENCIA CORPORAL-KINESTÉSICA.....	18
2.7. INTELIGENCIA INTRAPERSONAL.....	18
2.8. INTELIGENCIA INTERPERSONAL.....	19
CAPÍTULO 3.....	22
3.1. INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y EDUCACIÓN	22
CAPÍTULO 4.....	26
4.1.LAS INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y LAS TIC	26
CAPÍTULO 5.....	31
5.1. INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y PEDAGOGÍA	31
5.2. ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE	32

CAPÍTULO 6.....	40
6.1. SISTEMA EDUCATIVO	40
6.2 ESTILOS DE APRENDIZAJE	42
6.3. AMBIENTES DE APRENDIZAJE	46
6.4 INTELIGENCIAS MÚLTIPLES Y FLEXIBILIDAD CURRICULAR.....	54
CONCLUSIONES	59
REFERENCIAS	64

Resumen

El hombre históricamente ha mostrado curiosidad por descubrir no solo lo que pasa a su alrededor sino consigo mismo y es a partir de su capacidad de asombro que ha buscado métodos y técnicas que le aporten explicación a los sucesos que no comprende y/o le inquietan con la finalidad de mejorar su calidad de vida.

El concepto de inteligencia no escapa a la necesidad de conocimiento, dado que está en su proceso de evolución, le ha abierto las puertas al mundo, le ha permitido apropiarse de situaciones y experiencias, y ha demostrado la visión del mundo a través del tiempo, como lo ilustran las diferentes teorías desarrolladas, las que en sus inicios fueron sesgadas y de carácter más limitante hasta llegar a propuestas más integradoras y amplias del ser humano, como lo expone Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples.

El presente texto plantea una revisión acerca del concepto de inteligencia desde su aspecto básico para llegar a la concreción de las inteligencias múltiples y la manera como estas se vinculan en los ambientes de aprendizaje.

Las inteligencias Múltiples en el ámbito de la educación son un tema que conlleva el estudio de como el modelo pedagógico, las políticas institucionales y la concepción sobre el uso y favorabilidad de recursos pueden determinar el éxito y permanencia en su aplicación en los procesos de formación universitaria, buscando cualificar los encuentros desde una perspectiva amplia de las diferencias y posibilidades del desarrollo de potenciales en un entorno flexible, vinculante y diferencial.

Palabras clave: Inteligencias Múltiples; Pedagogía; Estrategias; Ambientes De Aprendizaje; Currículo.

Summary

Historically, man has shown curiosity to discover not only what is happening around him but also with himself and in this task, based on his capacity for astonishment, he has sought methods and techniques that provide an explanation for events that he does not understand and or worry him. in order to improve their quality of life.

The concept of intelligence does not escape the need for knowledge, since it is in its process of evolution, it has opened its doors to the world, has allowed it to appropriate situations and experiences and has demonstrated the vision of the world over time, as They illustrate the different theories developed, which in the beginning were biased and of a more limiting nature until reaching more comprehensive and comprehensive proposals of the human being, as Gardner exposes in his theory of multiple intelligences.

This text presents a review of the concept of intelligence from its basic aspect to reach the realization of multiple intelligences and the way in which they are linked in learning environments.

Multiple intelligences in the field of education are a subject that entails a study of how the pedagogical model, institutional policies and the conception about the use and favorability of resources can determine the success and permanence in their application in university training processes, seeking to qualify the meetings from a broad perspective of the differences and possibilities of the development of potentials in a flexible, binding and differential environment.

Keywords: Multiple Intelligences; Learning Strategies; Learning Environments;
Curriculum

Capítulo 1.

1.1 El concepto de las inteligencias múltiples a través de la historia

Abordar el tema sobre la inteligencia, remonta en el tiempo, momentos históricos sobre la búsqueda de conocimiento, las aspiraciones y el ansia por hallar como se gestaba y conservaba en el cerebro humano su capacidad para aprender, llevó a innumerables y variados planteamientos.

La manera como ha sido concebida la inteligencia ha evolucionado a la par con las transformaciones sociales, políticas y culturales de la época, siendo por mucho tiempo algo propio de los poseedores del conocimiento y de la experiencia; posicionándose el término de sabiduría como representación de la inteligencia, esa que era leída a partir de las capacidades mostradas por algunos para dominar ciertos temas y dirigir asuntos en sus comunidades.

Los griegos quizás fueron la primera civilización en intentar abordar el tema de la inteligencia, siendo los precursores de un tema álgido por años, despertando la curiosidad, el deseo de hallar respuestas a los interrogantes del actuar y en cierta manera de la capacidad humana, envuelta en debates y discernimientos en diferentes esferas del conocimiento, una entidad hipotética difícil de responder y definir.

La dinámica de la sociedad alrededor del siglo XVI, ya marcaba cambios, el conocimiento empezaba a ser considerado una forma de avanzar en la comprensión y adaptación al contexto; así empezaron a ser protagonistas las letras, los cálculos científicos, el mundo del comercio, todos estos tomados en sus avances como signos de inteligencia.

En el campo de la ciencia, el concepto de inteligencia se evidenció en la literatura a partir de los estudios que realizó Francis Galton, un hombre interesado por apreciar y encontrar la forma de medir la capacidad intelectual, concluyendo con una teoría de orden determinista en la que los genes cobraban protagonismo, dejando a algunos individuos dotados de excepcionales condiciones y a otros mirados desde la carencia. Postura no favorecedora para una época en la que los letrados, los aristócratas y los llamados nobles eran naturalmente destinados para ocuparse de la comprensión y el conocimiento de temas elevados, en manos de pocos, esquivo para las clases menos favorecidas, las mujeres y las personas los afrodescendientes, quienes desde el supuesto raramente estaban en el grupo de poseer menos capacidades.

Y es que hasta aquí si bien los test y las posturas deterministas apuntaban a la obtención que facilitara una calificación puntual y cuantitativa de aspectos sobre los cuales se pudiera expresar el rendimiento y capacidad de un ser humano, estos no alcanzaban a anticipar el potencial y el nivel de competencias que pueden desarrollarse y alcanzarse, como se expondrá más adelante.

Sobre la inteligencia se han planteado diversas cuestiones, desde aquellas que la ubican como una condición propia del ser humano, el producto de competencias que permiten que esté por encima de otras especies o como la que permite se desarrollen capacidades de afrontamiento y adaptación, estos y otros aspectos han sido abordados por varios autores que se enuncian a continuación:

Lewis Terman, de quien resalta su labor en relación al término denominado cociente intelectual.

Alfred Binet: pionero en los estudios sobre inteligencia, sus avances hicieron que se le considerara principal aportante en el concepto de edad mental.

Thurstone fue otro estudioso que dedicó gran parte de sus investigaciones y trabajo a la identificación de los aspectos evaluativos de la mente, incorporando técnicas matemáticas.

Armstrong (2006) ha expuesto sobre las inteligencias que estas “son capacidades cognitivas en sí mismas a las que corresponden diferentes maneras de entender y almacenar la información, de lo que se deriva que todas las personas no tienen las mismas habilidades igualmente desarrolladas, ni aprenden de la misma forma”. (p. 203)

Howard Gardner Psicólogo renombrado, de tiempo más reciente gracias al desarrollo de su teoría de las inteligencias múltiples, cuya base parte del postulado de que el ser humano posee inteligencias diferentes y que logran ser independientes unas de otras.

Todos estos teóricos estuvieron presentes en los diferentes momentos de abordar el tema de la inteligencia, ofreciendo estudios que la han concebido desde las condiciones psicométricas como fuente de información para anticipar el desempeño académico, centrándose particularmente en los aspectos de la ciencia lógico matemática y el componente lingüístico, propiciando que se perpetúe su uso, hasta aquellos que a través del tiempo, han venido planteando trascender las valoraciones cuantitativas invitando a superar dichas apreciaciones, para dar paso al reconocimiento de una visión más integral de la inteligencia en el ser humano, como lo recogen conceptos como el expuesto por Sternberg (2003):

La inteligencia se define en términos de habilidad para alcanzar el éxito en la vida en términos de las propias posibilidades, dentro del propio contexto sociocultural (...) La habilidad para alcanzar el éxito depende de la gestión de nuestras fuerzas y de la corrección o compensación de nuestras debilidades (...) Es preciso lograr un equilibrio de las habilidades para adaptarse, modificar y seleccionar los entornos (...) El éxito se consigue a través del equilibrio de habilidades analíticas, creativas y prácticas (p. 55)

El concepto de las inteligencias múltiples, de acuerdo a los postulados de filósofos antiguos ya era mencionado, como se puede ver en el significado de esta

El término inteligencia (*intelligentia*), tal vez compuesto de "Intus lego", que significa leer dentro de mí, fue acuñado por Cicerón para designar la capacidad de entender, comprender e inventar y tiene un amplísimo espectro semántico, que refleja la idea clásica según la cual el hombre, por su inteligencia, es en cierto modo todas las cosas. (Aristóteles, *De Anima III*), además Aristóteles se adelantó a la inteligencia emocional al decir " Cualquiera puede ponerse furioso... eso es fácil. Pero, ponerse furioso con la persona correcta, en la intensidad correcta, en el momento correcto, por el motivo correcto y de la forma correcta...Eso no es fácil". (De La Hoz, 2009, p.11) 1.2. El modelo educativo para el desarrollo de las inteligencias múltiples y creatividad.

Capítulo 2

2.1. Las Inteligencias Múltiples

Howard Gardner, en el desarrollo de sus teorías y estudios expone la presencia de ocho inteligencias que reflejan habilidades y capacidades para facilitar el proceso de apropiación, expresión y vinculación que tienen las personas hacia unos campos del saber y la experiencia de manera más desarrollada, ofreciendo con esto una nueva perspectiva acerca de la concepción del aprendizaje.

Para Gardner la presencia de varias inteligencias obedece no solo a condiciones biológicas individuales; sino que acoge todo lo que constituye el entorno sociocultural de los seres humanos, instaurándose así en un significativo aporte a los modelos educativos y la visión de las instituciones y sociedades inteligentes, trascendiendo el papel de la cognición hacia un amplio espectro de las de habilidades y competencias que puede desarrollar una persona.

(Gardner, (2001) citado por Macías (2020), menciona que cada inteligencia expresa una capacidad que opera de acuerdo con sus propios procedimientos, sistemas y reglas, y tiene sus propias bases biológicas. Desde el punto de vista teórico, éste es el referente clave para resolver sobre el estatus de inteligencia de una capacidad. En síntesis, “inteligencia es un vocablo útil para designar una experiencia o un fenómeno, en ningún caso es una entidad tangible y mensurable”. (p.32)

Gardner en el desarrollo de su trabajo, ha propuesto ocho inteligencias a saber: Inteligencia lingüística, musical, lógico-matemática, cenestésico-corporal, espacial, intrapersonal, interpersonal, naturalísima, fuera de las propuestas hipotéticas sobre las que inició estudios para explorar la inteligencia moral y la inteligencia existencial.

Cada una de las inteligencias aborda una serie de aspectos que se traducen en sensaciones, Nuevas capacidades y habilidades.

2.2. Inteligencia Lingüística

La capacidad lingüística no solo se refiere al gusto por las letras y las bellas composiciones escritas, sino que se está ante la sensibilidad que experimenta alguien al unir las palabras como en sinfonías, donde una con otra es capaz de producir y evocar sentimientos y emociones, mostrando habilidades específicas que permiten que el lenguaje sea manejado adecuadamente y reflexionado, es decir poseer habilidades meta cognitivas desde las que no solo se llegan a comprender lo que se lee y escucha sino que se puede producir a nivel de textos y oratoria.

Sobre la inteligencia lingüística se ha expresado: Es una capacidad exhibida de forma más completa por grandes poetas y célebres escritores; puede aparecer acentuada incluso en personas con vocabulario reducido pero que saben “decir bien” sus mensajes. La historia de la Literatura ha demostrado ya que cualquier universitario, que probablemente posee mayor vocabulario que algunos artistas de la pluma, aun usando muchas palabras, no logra sin embargo expresar la belleza presente en las producciones de muchos de ellos. Consiste, sintéticamente, en “la capacidad de todo ser humano de construir imágenes con el uso de palabras”. (Siciliani, 2015, p. 22)

2.3. Inteligencia Lógico-Matemática.

Este proceso parte de la interacción que desarrollamos desde temprana edad con la realidad, con lo que nos rodea y hace parte de la cotidianidad, permitiéndonos llegar a conceptos y comprensión de aspectos como peso, relación, número y volumen entre otros que no se

reducen a procesos matemáticos sino que implican la capacidad de un pensamiento crítico y direccionado hacia la resolución de problemas, así como de habilidades para comunicar un proceso y una conclusión final, como bien lo expone Vasco (2011):

El pensamiento lógico no es propio solo de los matemáticos; el pensamiento lógico se desarrolla en la lingüística, en la física, en la historia, en la sociología, en la economía.

Por lo tanto, no está bien que los matemáticos digan que el pensamiento lógico es parte del matemático; al revés: el matemático es un tipo de pensamiento lógico. (p.28)

Sobre esta inteligencia se han expuesto diversas formas de ser observada, destacando aspectos como las representaciones mentales que logran desarrollar las personas que sobresalen a este nivel. Siciliani, (2015), al respecto expresa:

Se manifiesta en la facilidad para aprender y, sobre todo, comprender la proyección de los conceptos, de los símbolos y las formas matemáticas. Es la inteligencia con la que se destacó Einstein. Orienta a sus poseedores al área de las Ciencias Exactas. Los matemáticos hablan una lengua propia, independiente de su comunicación verbal; construyen imágenes con signos numéricos y geométricos. (p.23)

2.4. Inteligencia Espacial.

En esta, las habilidades y capacidades son relacionadas con la comprensión y representación que logra hacer una persona sobre objetos, relaciones de espacio; así como la facilidad para conservar en la memoria planos, imágenes, muy posiblemente logran trasladar situaciones a través del dibujo y los bosquejos, dicho de otra manera comprende esa destreza para captar a nivel visual y luego hacer a representación de esto; lo que se puede evidenciar en aquellos que dirección su labor en el diseño, los dibujantes y arquitectos entre otros.

El mundo en su inicio fue representado a partir del uso de tablonos, proyecciones cónicas, interpretaciones a través de las narraciones de los navegantes, un ejemplo de la visión cultural y el ejercicio de trasladar lo visto a un modelo mental, la muestra de una inteligencia espacial.

2.5. Inteligencia Musical.

La música históricamente ha estado presente en la evolución de las sociedades, estableciendo y movilizandoo la conexión con el mundo, la naturaleza, y las emociones, como se hace alusión a lo expresado por Mozart (s.f), citado por Willems (1981):

Mi cerebro se inflama cada vez más y si no me molestan, mi tema se amplía, se define, se construye y luego se erige por entero delante de mí, completamente terminado, de modo que puedo abarcarlo con una mirada, como un cuadro o una estatua. No escucho una tras otra las partes de la orquesta, sino todas juntas... La inteligencia musical se puede traducir como esa habilidad para interpretar, componer, moverse entre la rítmica y la armonía, percibiendo las condiciones del sonido y pudiendo compaginar entre la escritura y lectura musical dentro del plano intelectual y la manera como el ritmo se lee y materializa en el cuerpo. (p.173)

2.6. Inteligencia Corporal-kinestésica.

“Una característica de este tipo de inteligencia es la habilidad para emplear el cuerpo en formas muy diferenciadas y hábiles, para propósitos expresivos” (Gardner, 1994, p.305). Dicha inteligencia es como una forma de lenguaje a través del cual el cuerpo y los movimientos que se gestan y organizan en él pueden lograr ubicarse en el espacio y hacer de este su plano para resolver problemas y generar estrategias, una relación entre cuerpo y diversidad de situaciones.

2.7. Inteligencia Intrapersonal.

Su definición está relacionada con el dialogo interno, conectada con la introspección y la reflexión acerca del actuar y estado interior, lo que permite darle un nombre y comprender las emociones, es decir la vivencia del componente afectivo, emocional y la manera como son percibidas e interpretadas las relaciones con el mundo.

2.8. Inteligencia interpersonal.

La capacidad y disposición hacia la comprensión del otro, se ha convertido en un elemento esencial en los procesos de interacción, en las relaciones bidireccionales y asertivas, esta inteligencia toca un aspecto importante como es la empatía, la cual cotidianamente se presenta como la capacidad de ponerse en el lugar de otro y es que esto es una invitación a pensar más allá de la propia realidad y de los propios sentimientos para dar cabida al entendimiento y aceptación de ese otro diverso, una disposición para la que es preciso reconocer la presencia de tensiones en el proceso de aprendizaje como un elemento no solo a identificar sino para ser oportunamente superado, y que es la tensión más que un obstáculo debe brindar información acerca de las diferentes situaciones que pueden estar interfiriendo la comunicación; así como entregar información respecto a las necesidades y condiciones puntuales entre las personas que están interactuando, con el fin evitar la incidencia negativa que llega a tener cuando lo que rodea aprender es aversivo o poco gratificante .

Se requieren experiencias y ambientes que ofrezcan condiciones en las que pueda darse el asombro, el cuestionamiento e incluso la duda, más no el miedo, pues es bien sabido que este inhibe y paraliza el buen desarrollo de procesos cognitivos, contrario a un entorno seguro que entre otros posibilita los desafíos, otorga la sensación de pertenencia y de reconocimiento.

Gardner en sus postulados ha expuesto que tanto la inteligencia intrapersonal como la interpersonal son medios y herramientas fundamentales en los intercambios sociales.

El modelo de Inteligencias Múltiples, es en esencia una teoría que respeta según Bártoli (2001), citado en Perozo (s.f), las abundantes diferencias que existen entre las personas, las múltiples variaciones en las formas de aprender y los diferentes métodos de evaluación. Por ende, es una incalculable contribución a la educación, que exhorta a los docentes a extenderse más allá del texto y el pizarrón para despertar los dones y fortalezas de sus estudiantes. A diferencia de otros modelos educativos, el enfoque de Gardner está orientado específicamente “hacia como actúa la mente humana sobre el contenido del mundo, objetos, personas y ciertos tipos de sonidos entre otros”. (p. 10)

Esta teoría está pensada desde y para el reconocimiento de todos aquellos aspectos constitutivos y diferenciables que puedan presentarse en una persona, asumiendo que a partir de esto se encuentra la riqueza y reto para descubrir qué, cómo y a través de qué podrá conocerse como alguien aprende, cuales elementos y experiencias se vinculan para lograr que fluya con mayor destreza en un área y no en otra.

Esta teoría está pensada desde y para el reconocimiento de todos aquellos aspectos constitutivos y diferenciables que puedan presentarse en una persona, asumiendo que a partir de esto se encuentra la riqueza y reto para descubrir qué, cómo y a través de qué podrá conocerse como alguien aprende, cuales elementos y experiencias se vinculan para lograr que fluya con mayor destreza en un área y no en otra.

El aprendizaje implica para la persona adentrarse en lo desconocido, lidiar con la incertidumbre y la necesidad de hallar respuestas y sobre todo poder encontrar la forma de hacer uso de ellas o adaptarlas a su estilo de vida, requiriendo que a diario, sin una rutina y tiempo establecido las funciones cognitivas deban flexibilizarse y reinventarse de una manera libre superando así los direccionamientos del modelo educativo tradicional.

De acuerdo con la teoría de Gardner (1983), citado en Gamboa, (2013) los seres humanos poseen en mayor o menor medida tipos de inteligencia que le permiten resolver problemas, Gardner ha hecho durante más de veinte años reajustes y reformulaciones a su teoría, para 2006 se habían reportado en total 11 inteligencias; las siete iniciales (lingüística, lógico-matemática, musical, cenestésica-corporal, espacial, interpersonal, interpersonal) la octava corresponde a la naturalista. Todo este conformando un amplio espectro al momento de considerar la inteligencia en diferentes áreas, enfatizando en el concepto implícito de diversidad, visibilizando la cognición como un campo amplio de condiciones que permite el aprendizaje desde distintas inteligencias, en las que es claro que el conocimiento se halla también fuera del aula, que está más disponible de lo que se cree y que el saber distinguir las características del medio que estimulan o no las mismas, hará la diferencia en muchos momentos entre un estado de aprendizaje satisfactorio o nada memorable, posiblemente plagado de vacíos y sensación de incompetencia

Capítulo 3

3.1. Inteligencias Múltiples y Educación

La historia y cada una de las transformaciones sociales, culturales y políticas han llevado al ser humano a ser actor y espectador de cambios vertiginosos, a comprender como la mirada sobre las personas, las cosas y las realidades están sujetas a un mundo globalizado, convirtiéndose este último en un movilizador para crear espacios, herramientas y avanzar en su idea de cambio, esa misma que lo ubica irremediamente ante el encuentro de diferencias, la heterogeneidad desde la que cada quien emprende su camino hacia el aprendizaje, pese a que en el medio existan modelos preconcebidos, el impulso innato por aprender lo lleva a explorar formas posibles, mundos posibles que rompen con los moldes de las teorías deterministas y tradicionales acerca de la inteligencia, el aprendizaje y los ambientes donde se gesta y toma forma este.

En este orden como tan variadas son las características individuales y las maneras como todos aprenden, así mismo son variadas las reflexiones sobre los programas y métodos de aprendizaje, cada vez hallando indicadores de que estos deben ser flexibles y abiertos a las posibilidades de transformación, respondiendo no solo al contexto sino también a condiciones particulares del ser humano.

La teoría de las inteligencias múltiples cobra un lugar importante al proponer elementos significativos para comprender esas relaciones que se tejen entre los ambientes de aprendizaje, los modelos educativos y las condiciones individuales, otorgándole otra mirada a la manera como los alumnos desarrollan su potencial, entorno a una inteligencia, sin que se menoscaben las demás ;surgiendo interrogantes sobre cómo generar espacios donde los estudiantes no solo se

inscriban a un curso sino que tengan la posibilidad de vincularse a ejercicios que faciliten desarrollar e interactuar desde sus inteligencias y porque no, que puedan crear complementariedades con otros, lecturas y nuevas construcciones enriqueciendo sus dotes y habilidades iniciales, capaz de generar en las instituciones de educación una cultura para trascender el proceso de valoración inicial, o un ejercicio de valoración ocupacional que arroja un rango de probabilidades de éxito y perfiles de desempeño, hacia un ejercicio que asuma la orientación del alumno para que este sepa reconocer, aceptar, comprender y adaptar sus competencias.

¿Será entonces que el uso de las inteligencias múltiples puede ir más allá del postulado neto de inteligencia y puede adentrarnos al campo de la creatividad? Esa que puede despertar de muchas maneras, evidenciarse a través de diversas manifestaciones en un contexto de aprendizaje, en la interacción y posturas que se asumen ante la vida, sin ser enmarcada en un área específica o como producto de un cúmulo de materias previamente dispuestas como facilitadoras de la expresión, como formas para encajar en un sistema, modelos que representan la realidad y reglas para determinar el cumplimiento y adquisición de habilidades que suponen dotan al estudiante de lo necesario para desenvolverse en el medio.

Existen propuestas llamativas y argumentadas acerca de la forma como la creatividad puede favorecer no solo la exploración de las inteligencias múltiples; sino coadyuvar en su expresión, convirtiéndose en un medio para apropiarse de condiciones del entorno, no evidentes en otras situaciones; todas estas ideas al igual que aquellas que hablan sobre la transformación de la educación, hacen que los modelos pedagógicos adoptados y las políticas de educación deban estar no solo concebidas desde una propuesta liberadora, sino como lo plantea Gardner, que sean facilitadoras de las inteligencias múltiples.

El propio Gardner considera imprescindible en este modelo educativo la presencia de determinados profesionales que desarrollen funciones inexistentes en la mayoría de colegios: un especialista que evalúe y que comprenda las habilidades e intereses de los alumnos, un mediador alumno-currículo que asesore al estudiante y un mediador escuela-comunidad que permita al estudiante buscar oportunidades educativas dentro de la comunidad. (Santana et al, 2018, p. 16).

Lo ocurrido en algunos ámbitos educativos es que el mediador es pensado como una figura pacifista, encargado de encauzar los proceso de liderazgo y convivencia, sin lograr en muchos casos comprender y leer las implicaciones que hay tras la historia, desarrollo académico y diferencia de cada alumno, favoreciendo la perpetuidad de un deber ser, en un entorno con un sistema tradicional de educación que conserva una clara tendencia a la repetición y a la homogeneidad en sus estructuras de conocimiento.

Como expresa el pedagogo Tonucci, el currículo está pensado para trabajarlo de modo lineal, los alumnos acaban cada curso pensando que una unidad o tema, no se relaciona para nada con el siguiente, ni con el anterior, lo cual indica que la escuela sigue enseñando una sucesión de conceptos, uno tras otro, sin profundizar en ninguno y sin relacionarlos. Una carrera contrarreloj que resulta frustrante para el profesorado, y un sinsentido para los niños. Durante (2013).

El planteamiento anterior es el reflejo de un sistema en el que aún se direcciona al otro, dejando en muchos momentos relegadas las reflexiones basadas en un principio de realidad, el discernimiento y la capacidad crítica, cediendo a la pasión sobre todo lo que han acumulado, escuchado, repetido una y otra vez, sin comprender el porqué de ello como consecuencia de un sistema donde la evaluación es medida del aprendizaje, pero

como se ha demostrado termina siendo un proceso de memoria mas no necesariamente de apropiación del conocimiento.

Desde siempre la evaluación ha sido un aspecto importante en la escuela, también es cierto que ha sido una herramienta más punitiva que constructiva. Aún hoy especialmente en primaria y siguientes ciclos, “la evaluación con nota numérica o en palabras pesa mucho y condiciona gran parte de la vida escolar”. (Durante, 2013, p. 38).

Capítulo 4

4.1. Las Inteligencias Múltiples y las TIC

El sistema de educación en relación a la adopción de las inteligencias múltiples está abocado a constituirse como un proceso de enseñanza facilitador desde la infancia, de manera que desde allí se logren integrar las metodologías, pedagogías vinculantes, integradoras y reflexivas sobre la diversidad, espacios en los que esa educación inicial le permita al niño explorar posibilidades diferentes de acceso al conocimiento, formas de resolver y enfrentar las cosas, porque será eso mismo lo que trace en gran medida el camino al estudiante en su proyecto de formación.

Es preciso recordar que seguramente los primeros acercamientos con el mundo daban la posibilidad de establecer contacto de una manera más cercana, a través de las sensaciones y la imaginación, allí afloraban esas inteligencias múltiples, en el goce y la pasión por las cosas, dónde la espontaneidad era el reflejo de esas aptitudes especiales y diferenciales que paulatinamente en ocasiones se iban diluyendo, obviando u ocultando hasta dejar de contactarse con ellas, para pasar a percibir lo que en general se ajustaba a los patrones de la normalidad y el buen desempeño.

Lo anterior deja un sinsabor frente a lo que en muchos momentos se convierte la experiencia de aprendizaje pero también deja una propuesta abierta que se viene trabajando alrededor de la transformación de la cultura de la educación, para lo cual uno de sus principios es que quien ejerza la labor docente acepte y reconozca sus propias inteligencia, descubra y aprenda a dominar sus propias capacidades, se disponga a dejarlas al servicio de otros, estableciendo con mayor claridad la diferencia entre acompañar y guiar, que no es lo mismo que transmitir. Para

comprender esta diferencia es pertinente reconocer como en el camino del aprendizaje tradicional la transmisión ha sido la herramienta predilecta, surgiendo un interrogante ¿Pero qué pasa cuando se deja de direccionar y más bien se provoca al otro a moverse, por sí solo, a gestionar sus propios recursos y necesidades a partir del descubrimiento y uso de sus habilidades? Quizás una de las respuestas podría ser dar más protagonismo a un concepto como la autonomía, que entre otros implica un saber gestionar las emociones, por ende las decisiones y actos resultantes, asumiendo para su consecución un ejercicio de comunicación a través del cual se le reconozca al otro su capacidad de ser, un ejercicio de comunicación en el que ese otro comprenda que puede direccionar sus actos y sus aprendizajes.

Para comprender esta diferencia es pertinente reconocer como en el camino del aprendizaje tradicional la transmisión ha sido la herramienta predilecta, surgiendo un interrogante ¿Qué pasa cuando se deja de direccionar y más bien se provoca al otro a moverse, por sí solo, a gestionar sus propios recursos y necesidades a partir del descubrimiento y uso de sus habilidades? Quizás una de las respuestas podría ser dar más protagonismo a un concepto como la autonomía, que entre otros implica un saber gestionar las emociones, por ende las decisiones y actos resultantes, asumiendo para su consecución un ejercicio de comunicación a través del cual se le reconozca al otro su capacidad de ser, un ejercicio de comunicación en el que ese otro comprenda que puede direccionar sus actos y sus aprendizajes

Para movilizar este proceso de autonomía y gestión del propio comportamiento y conocimiento, la educación se puede servir de muchos elementos entre los cuales es importante resaltar el uso de las TIC, como herramientas del siglo 21, como abrebocas al futuro, mediadas, enriquecidas y hasta legitimadas en la medida que quien las usa, en este caso el estudiante, logra una vinculación con sus elementos, construye una relación de identidad y le permite fluir en ella

de acuerdo a las inteligencias que use, como lo ilustra (Colchero, 2018 en la exposición que hace sobre el uso del comic como estrategia de trabajo para estimular la inteligencia lingüística en un grupo de alumnos de carreras cuyo perfil podría decirse fue diverso en cuanto a enfoque de materia y rasgos personales, dada la diversidad en ese grupo de estudio desde estudiantes de sistemas hasta comunicadores y estudiantes de derecho en los cuales se observaron ciertas carencias en el uso del lenguaje y la comunicación, pero luego identificando en sus hallazgos el mejoramiento del lenguaje o bien el uso de estrategias para transmitir a través de una herramienta interactiva denominado comic life, generando diferentes tipos de diálogos entre los estudiantes, sus trabajos y con el propio docente, aun cuando los perfiles de algunas profesiones no están dados para mostrar competencia a este nivel, evidenciando como las inteligencias podrían visibilizarse y potenciarse si contaran con el entorno adecuado que permita extraer sus elementos constitutivos.

Un ejemplo como el anterior ilustra una de las tantas formas como podrían integrarse las tecnologías y los recursos para favorecer las inteligencias múltiples, más esto no se lleva a cabo solo por contar con una propuesta metodológica, la realidad aun en nuestro medio es la escasa disponibilidad de redes tecnológicas y de conectividad en algunas partes del territorio nacional, los software con los que se dotan las aulas no siempre están pensados para atender las condiciones de la población que los usa y la manera como se presentan sus beneficios no siempre responden a las características propias de una comunidad, pese a estar enmarcadas en políticas inclusivas no alcanzan a generar impacto.

Asegurar la inclusividad de una propuesta educativa cuyo alcance se sostenga sobre las TIC, no solo tiene que ver con la selección de determinado currículo, la planificación, la presentación de los materiales o el papel del profesor; sino con la selección tecnológica

para y con la población específica a la que atiende, con la escogencia de actividades diseñadas a partir de los recursos, intereses, necesidades y potencialidades de sus usuarios... se recupera el pensamiento de Moran y Myringer (1999), cuando afirman que la educación debe ir a la gente y no a la inversa. (Carvajal, 2013, p.15)

Lo anterior ubicado ante los retos y realidades que plantea la educación en universitarios, revela una serie de necesidades, dado el panorama de educación tradicional presente por años, experiencias derivadas de programas académicos constituidos en entornos flexibles hasta la acumulación de situaciones restrictivas, fracasos escolares, ambientes poco estimulantes o todo un sistema adecuado para el deber ser, y no para atender las necesidades reales, antecedentes que deben ser considerados en relación a como se desarrollaron esas inteligencias y cuáles no, en que momento de la flexibilidad cerebral aumentó o decreció y como los aprendizajes previos impactaron o se reforzaron a través del tiempo, incluso aquellos cercenados por eventos poco gratificantes y procesos ambientales desfavorables, dejando en un sinnúmero de casos de estudiantes destinados a ser denominados hábiles en unas áreas y carentes en otras, siendo esto la guía para encauzar sus intereses y definir el programa adecuado de formación.

Lo anterior, ubicado ante los retos y realidades que plantea la educación en universitarios, dado el panorama de educación tradicional presente por años, experiencias derivadas de programas académicos constituidos en entornos flexibles hasta la acumulación de situaciones restrictivas, fracasos escolares, ambientes poco estimulantes o todo un sistema adecuado para el deber ser, y no para atender las necesidades reales, antecedentes que deben ser considerados en relación a como se desarrollaron esas inteligencias y cuáles no, en que momento de la flexibilidad cerebral aumentó o decreció y como los aprendizajes previos impactaron o se reforzaron a través del tiempo, incluso aquellos cercenados por eventos poco gratificantes y

procesos ambientales desfavorables, dejando en un sinnúmero de casos de estudiantes destinados a ser denominados hábiles en unas áreas y carentes en otras, siendo esto la guía para encauzar sus intereses y definir el programa adecuado de formación.

El más grande impacto de la teoría de las Inteligencias múltiples yace en la habilidad en que profesores Identifican las inteligencias de los estudiantes y organizan su instrucción de acuerdo con estas....El uso de la teoría de las IM promueve diversidad e inclusión, más allá del enfoque de “una talla le queda a todos” cuando se enseña. (García, 2004, p. 7).

Lo expuesto no hace dable afirmar que el desarrollo de los programas de actividades de suyo excluyan la vinculación de los ocho tipos de inteligencia, que a saber son interpersonal, intrapersonal, kinestésica, visual espacial, lógica, naturalista, musical y lingüística; pero nos permite tornar conciencia —si es que aún no se ha tomado, que ojala no sea el caso-, que un programa de actividades centrado en un solo tipo de inteligencia, es antipedagógico y no adecuado para enfrentar el mundo de competencias en que nos desenvolvemos, por lo que consecuentemente existe la obligación de desarrollar actividades didácticas que permitan la coexistencia de múltiples tipos de inteligencia. (Santana, Portillo y Bogdanski, 2018, p.42).

Es que pensar en la aplicación de la teoría de las inteligencia múltiples en el campo de la educación necesariamente lleva a plantear una alfabetización para esta, un nuevo aprender; por ello, más que concebir un programa de actividades didácticas basados en una concepción estándar sobre el alumnado y la experiencia de nuestro aprendizaje al enseñar, debemos ampliar nuestra visión e incluir actividades que estimulen diferentes tipos de inteligencias a la vez, porque solo así se logrará que el alumno sea capaz de enfrentar el mundo competitivo en que nos desenvolvemos y seremos capaz de educar en base a este paradigma. (Santana, 2018, p. 43).

Capítulo 5

5.1. Inteligencias Múltiples y Pedagogía

La teoría de Gardner en sus postulados toma referentes de diversos modelos psicopedagógicos, logrando ampliar la mirada en el entorno educativo, incluyendo para esto elementos propuestos por el enfoque de la escuela nueva, retomando de esta manera una visión privilegiada para el alumno, en contraste con la educación tradicional, en la primera el individuo que aprende es el actor de sus construcciones quien expone sus necesidades para que sean leídas e interpretadas, asumiendo un trato diferenciado, igualmente Gardner incluye en sus exposiciones la importancia de que el alumno sea coautor de su aprendizaje, visibilizando su derecho y capacidad de elegir que aprender, confrontarse con su gusto o no por lo que ha elegido y tomar sus mejores elementos para llevarlo a su cotidianidad.

Gardner destaca la importancia de que el alumno pueda conectar lo que aprende con su vida, con su cultura, centrando de esta manera una idea central como es el que las estrategias y didácticas no son iguales para todos y tanto su diseño como implementación deben obedecer a un ejercicio de conocimiento de las características individuales y de las condiciones propias del medio en el que se van a desarrollar

Desde el punto de vista educativo, Gardner plantea una escuela centrada en el individuo, comprometida con el entendimiento óptimo y el desarrollo del perfil cognitivo de cada estudiante. El autor señala dos hipótesis: Primero, todo el mundo tiene las mismas capacidades e intereses. “No todos aprenden de la misma manera y segundo, nadie puede llegar a aprender todo lo que hay que aprender”. (Suárez, et al, 2010, p. 9)

Las inteligencias múltiples no solo están pensadas para identificar aquellas áreas que sobresalen; sino que buscan a partir de ellas diseñar estrategias metodológicas y pedagógicas para generar aprendizajes significativos, evaluar cuáles pueden ser favorecedoras del aprendizaje, plantear la forma de entregar y transformar los contenidos, el trabajo con ellas implica por tanto descubrir los recursos más fácilmente direccionados y cuales responderán adecuadamente de acuerdo a los diferentes estilos de aprendizaje ,como bien lo postula Gardner (1999,citado por Suarez y Maiz,2010). Al referir:

Que el contenido puede presentarse a partir de cinco modalidades diferentes que responden a las diferentes tipologías de la inteligencia, de manera que podrían concebirse como varias puertas de acceso al conocimiento. Éstos son: el narrativo, que utiliza la narración como soporte del concepto que se desea enseñar y podría identificarse a la inteligencia lingüística; el lógico-cuantitativo que utiliza consideraciones numéricas o razonamientos deductivos y se asocia a la inteligencia lógico-matemática; el fundacional; referido a interrogantes de tipo filosóficos que refiere quizá a la inteligencia intrapersonal y/o interpersonal; el estético, orientando a los aspectos sensoriales, implicando a la inteligencia musical y a la espacial; y finalmente, el experimental que orientada, entre otras cosas, hacia actividades de manuales, podría llegar a vincularse a la inteligencia cinético corporal. (p. 88)

5.2. Estrategias de Enseñanza-Aprendizaje

Es evidente la necesidad de conocer cuales estrategias de enseñanza aprendizaje favorecen las prácticas educativas y como estas se vinculan con la práctica de las inteligencias múltiples, como una dimensión amplia del saber y actuar humano dentro de un proceso de interacción continuo, enmarcado en la diversidad cultural y la demanda constante del contexto;

reflexionar acerca del desarrollo de los medios que favorezcan la calidad de los procesos educativos, no solo aquellos que responden a los planes institucionales, sino esos capaz de dinamizar las relaciones, las necesidades, los recursos, fortalezas y amenazas que encuentra tanto el alumno como el docente, en el contexto tanto interno como externo, ese espacio donde construye y recrea su actuar.

Las inteligencias múltiples en la educación deben ser pensadas para favorecer y preparar a los alumnos para la vida, para enfrentar las diversas situaciones que se van tejiendo en los momentos del ciclo de vida, su práctica y enseñanza debe contener todas y cada una de las inteligencias, ofreciendo mayores garantías y posibilidades para probar diversas formas de acercarse a la solución y comprensión de una situación, para validar y reconocer capacidades y no ser evaluado desde el déficit.

En la concepción actual de la enseñanza, ofrecer información a los alumnos no es suficiente, lo más importante es enseñar al alumno a buscarla, organizarla e interpretarla, Según Castelló (1999), “toda intervención en la enseñanza de las estrategias de aprendizaje debería basarse en: Su naturaleza y conceptualización, la organización de su enseñanza, el rol que deben adoptar los docentes para lograr su adquisición” (p.6).

Las estrategias de enseñanza aprendizaje se presentan bajo diferentes posturas teóricas, entre las que resalta la idea de que independiente del postulado que se asuma, estas poseen una característica general y es la de concebir los procedimientos como algo organizado, secuencial, aunque no rígido y que en todo caso deberá responder a las particularidades de la población con la que se trabaje, porque no será igual pensarlo para un grupo de adultos o bien para una educación virtual, que para aquellos que están aún en una etapa de construcción de identidad o en una modalidad presencial.

Para hablar de estrategias de enseñanza es preciso remitirse a algunas de las definiciones que se han hecho sobre el tema, por ejemplo Monereo (2000), las define como “un conjunto de acciones que se realizan para obtener un objetivo de aprendizaje” (p.24). Lo que el autor considera que pueden desarrollarse en la medida que también existan unas condiciones cognitivas dadas.

La escogencia de estrategias de enseñanza son no solo un requerimiento y parte fundamental del entramado de la educación; estas hacen parte de la manera como el docente le da forma a su intencionalidad ,hace lectura de lo que concibe como relevante y adecuado para llevar a sus alumnos hacia una experiencia de aprendizaje, por ello su elección obedece a su propio proceso de formación, a la identificación y conocimiento de un modelo con el que pretende alcanzar el objetivo de educar; situación que no se enmarca en una sola idea dadas las variadas estrategias propuestas y sobre todo que este ejercicio más que obedecer a los elementos disponibles para trabajar, debe responder a las características del estudiante a las condiciones de su contexto, saber qué logra despertar la motivación suficiente y como integrar esto con los contenidos y asignaturas que se desarrollan .

Las estrategias de enseñanza no predicen el nivel de aprendizaje, el desempeño ni el éxito, más si pueden propiciar mejores condiciones a partir de un principio básico como el llevar al alumno a que reconozca y aprenda sobre su propio estilo, no solo sobre el que rige en su institución o él es más conocido o llamativo en el medio, enseñándole de esta manera como sacar provecho a sus particularidades ,construyendo quizás una nueva forma de romper con la transmisión mecánica de conocimientos para pasar a una construcción gestionada por sí mismo.

Cada vez se incrementa el interés por conocer y aplicar otras alternativas que lejos de modelos tradicionales buscan un acercamiento más real y sensible con el alumno, extendiéndose

hacia el mejor uso de recursos y comprensión de los procesos cognitivos.

Para Genovard y Gotzens (1990) las estrategias “son aquellos comportamientos que el estudiante despliega durante su proceso de aprendizaje y que, supuestamente, influyen en su proceso de codificación de la información que debe aprender” (p. 266)

Por lo anterior las estrategias deberán entonces ser reflexionadas a la luz de que se pretende promover y evaluar en el aprendizaje, saber cómo y qué se espera que los estudiantes asuman y cuál será la información significativa que se pondrá a disposición de estos, con el fin de integrarla a sus destrezas, intereses y necesidades. Los docentes están en un doble sentido ante la posibilidad y necesidad de elegir la forma en la que incorporaran en el aula las estrategias de enseñanza-aprendizaje bien sea bajo una estructura directiva o un manejo más libre y con sentido que permita comprender los beneficios y forma de utilizarlas a favor del alumno, haciendo que estos se involucren o no activamente en su mismo proceso.

Por otra parte, Según Weinstein (1986, citado en Valle Arias, et al., 1999) "las estrategias de aprendizaje pueden ser definidas como conductas y pensamientos que un aprendiz utiliza durante el aprendizaje con la intención de influir en su proceso de codificación"(p. 315). Si bien existen diversas posturas respecto a lo que es una estrategia, y algunos autores consideran que esta no se desarrolla de manera independiente al necesitar y complementarse de elementos como las habilidades y las destrezas e incluso de factores motivacionales, se puede afirmar en general que sus postulados conservan aspectos comunes al considerarlas como el producto de una organización de pasos y secuencias direccionados a la ejecución de una tarea, ayudar en la manera como se ha de decidir qué hacer para abordar una tarea y asimilar información y todo aquello parte del proceso de aprendizaje.

Y es que al hablar de estrategias ambas están presentes en el campo de la enseñanza y del aprendizaje, si bien coexisten y se vinculan, poseen elementos diferenciados, mientras las primeras se dirigen a todo aquello que el docente hace y encauza a favor del aprendizaje del alumno; las segundas se refieren a lo que manera como un individuo organiza, asimila y procesa la información y hace uso de los recursos.

¿De esta manera es importante considerar previamente qué se ha de elegir como movilizador del aprendizaje? ¿De qué manera y por qué se escogerán las áreas de trabajo? ¿Y cómo se podrá incorporar no solo al currículo sino a las propias experiencias, la diversidad de los estudiantes y del contexto? Todos estos interrogantes posiblemente responden a una realidad y es que a la estrategia le preceden las experiencias previas, los estímulos y características ambientales, la observación y la gestión del conocimiento como elementos para definir que podrá ser lo más adecuado al momento de acompañar el aprendizaje de los alumnos y anticipar de alguna manera como estas responderán al modelo pedagógico de la institución educativa y a la modalidad en la que se imparta la formación.

La estrategia en el escenario de las inteligencias múltiples necesita entonces una articulación entre la forma de aprender, la pedagogía, la didáctica, los modelos mentales, todos ellos vinculantes entre si y constitutivos de los procesos de enseñanza-aprendizaje, moviéndose entre preguntas acerca del cómo, del cuándo, donde, a quien, de cómo llega y se asimila la información, cómo ve el mundo el docente y como lo ve el alumno.

La educación es un acto de crear, recrear y descubrir todos aquellos elementos que hacen parte de la identidad, sirviéndose para ello de una serie de herramientas a través de las cuales hace que los saberes sean entendibles, apropiados y de acceso, como lo hacen la didáctica y la pedagogía, esta ultima un arte, una vocación que ya no se percibe inmodificable como en sus

inicios, cuando las posturas e ideologías eran rígidas; por el contrario se asume cambiante, producto de la participación humana, de la vinculación de otras disciplinas y un sinnúmero de interacciones sociales, a partir de la que reflexiona sobre lo ocurre a su alrededor y en el contexto en el que incide.

La pedagogía se sitúa ante la diversidad, las condiciones y necesidades de quien asume aprender, y de quien hace presencia activa en el proceso de acompañamiento, constituyéndose en un medio para comprender y empatizar con el mundo del otro, generar provocación entorno a la comprensión y cuestionamiento de la realidad y que mejor para enriquecerla que tomar de los elementos aportados por la teoría de las inteligencias múltiples presentando estrategias para quizás comprender y hacer efectivo ese planteamiento de enseñar desde y para la diversidad.

Gardner (1999) (citado en Pérez y Beltrán, 2006) plantea una estrategia pedagógica diferenciada, de gran alcance, con cuatro enfoques paradigmáticos: la observación, el afrontamiento, el enfoque sistémico y el derivado de las IM. El ejemplo más claro de la observación es el de los oficios donde la relación entre maestro y aprendiz permite a éste observar de cerca al maestro y participar gradualmente en las prácticas del taller. Los museos infantiles o los museos de la ciencia son otro ejemplo.

El enfoque de afrontamiento implica presentar cara a los obstáculos de la comprensión: estereotipos, memorismo... Por ejemplo, si alguien tiende a pensar de manera estereotipada se le puede animar a considerar cada acontecimiento histórico desde distintas perspectivas.

Quien ejerce la práctica pedagógica no solo está dotado de conocimiento, técnicas y modelos, es un dinamizador de las relaciones, apuntando a lo que en sus principios plantea el desarrollo humano, es decir a enfatizar entre otros, en esas competencias socioemocionales de

quienes interactúan con él, de manera que pueda favorecerse un sentir más real y apreciativo en relación a lo que puede ser un ambiente de aprendizaje, configurándose en un aspecto esencial para la pedagogía, como lo menciona Herrera (2006) al afirmar que "un ambiente de aprendizaje es un entorno físico y psicológico de interactividad regulada en donde confluyen personas con propósitos educativos" (p. 2). Todo esto destaca la importancia de integrar en esos procesos de enseñanza aprendizaje, la lectura sobre las interacciones que se dan en el medio y en las diversas manifestaciones de la cultura a través del lente de la teoría de las inteligencias múltiples.

Conocer a los alumnos ya no es un asunto de una identificación generalizada de sus características académicas, conductuales y disciplinarias, es al contrario un ejercicio de empatía y de contacto con la manera como estos vivencian las situaciones, como trasladan y adaptan su cultura y sus momentos históricos, es saber comprender en su línea de vida que ha dejado huella, cómo y para qué han aprendido a relacionarse con el mundo y a través de que logran un sinnúmero de interacciones, sus logros y fracasos; este es precisamente parte del reto en el ejercicio docente. Como lo manifiesta Castro (2003)

Para identificar las diferentes representaciones en los estudiantes es necesario observar. El visual almacena la información rápidamente y en cualquier orden, muestra sus emociones en la cara. El auditivo almacena información en bloques y en forma secuencial mueve sus labios al leer y se distrae con facilidad mientras que el kinestésico gusta de tocar todo, expresar sus emociones con movimientos. En definitiva, hay que observar y registrar sus expresiones para poder asumir una posición como docente y tomar decisiones en el momento de planificar y ejecutar estrategias instruccionales. (p.90)

Si bien la orientación que regularmente se ha hecho para definir los temas que se han de estudiar y bajo qué parámetros se ejecutará ha obedecido a los lineamientos de un currículo

enmarcado en un plan de educación nacional, la realidad dicta cambios que se operen desde la forma como es mirado el estudiante en su mundo, para detectar como estos llegan a apropiarse más de unas experiencias que de otras.

Capítulo 6

6.1. Sistema Educativo

La teoría de las inteligencias múltiples puede describirse de la manera más exacta como una filosofía de la educación, una actitud hacia el aprendizaje, o aún como una meta-modelo educacional en el espíritu de las ideas de John Dewey sobre la educación progresiva. No es un programa de técnicas y estrategias fijas. De este modo, ofrece a los educadores una oportunidad muy amplia para adaptar de manera creativa sus principios fundamentales a cualquier cantidad de contextos educacionales. (Armstrong, 1999, citado en Luca, 2004, p.2).

Lo anterior refleja las tendencias que se han venido instalando en nuestras mentes y en los nuevos escenarios de la educación, donde se rescatan elementos como vocación, sensibilidad, facilitador y mediador de procesos; habilidades y competencias para un docente en el mundo de hoy indispensables ante la demanda creciente de las nuevas tecnologías, de la agitación política y social que se vive en muchas comunidades y las características de esta llamada sociedad del conocimiento, un espacio en el que el alumno ya no se resigna a ser solo receptor, quiere generar sus propios conocimientos, regular su ritmo, explorar opciones, todas ellas llevan a considerar elementos de la flexibilidad curricular, esa que permita ofrecer un sistema con métodos educativos innovadores, que respondan a sus necesidades .

De hecho, es difícil encontrar alguna reflexión sobre el futuro de la educación (...) que no afirme enfáticamente que una de las funciones de la educación futura debe ser promover la capacidad de los alumnos de gestionar su propio aprendizaje, “adoptar una autonomía creciente

en su carrera académica y disponer de herramientas intelectuales y sociales que les permita un aprendizaje continuo a lo largo de toda su vida”. (Moreno, 2003, p.4).

Cuando se habla de objetivos educativos, de la selección de contenidos, de la manera como se organiza la información estos muestran la relación que existe con los elementos constitutivos de un currículo, pero sobre todo con la manera como este se concibe y el nivel de flexibilidad que puede alcanzar para adaptarse a las diferencias del alumno.

Abraham Nazif, (1996) citado por (Morales, et.al, 2014). Define así la flexibilidad curricular... Posibilidad de conceptualizar y relacionarse de manera dinámica y transformada con el conocimiento. Implica también incorporar los saberes cotidianos y reconocerlos como parte de la formación de los sujetos; “dar legitimidad a estos saberes es reconocer especialmente a los alumnos como personas capaces de pensar, reflexionar, interpretar, sentir y relacionarse desde sus propias experiencias y conocimientos”. (p.4)

Esta exposición requiere el reconocimiento del estudiante desde un papel protagónico y activo en el proceso de enseñanza aprendizaje, un momento para replantear como sigue siendo mirado y abordado.

Al respecto es imperante equilibrar los currículos que promueven las instituciones educativas, actualmente enfocados a la parte académica, para no sesgar la educación del individuo y visualizarlo en el proceso formativo en su totalidad, como el ser humano que es, vinculando la formación académica con la formación curricular.

Es necesario diseñar espacios y experiencias de aprendizaje para los alumnos a través de problemáticas planteadas que les impliquen un reto hacia cada una de sus inteligencias, de modo que la búsqueda de las soluciones a dichos problemas permitan la

vivencia de valores y actitudes positivas para impulsar la adquisición de conocimientos y el desarrollo de las habilidades requeridas para su aplicación como parte del proceso de una formación holística con impacto positivo en el desarrollo de la humanidad en un contexto global. (Gluyas Fitch, et al. 2015, p. 16) .

6.2 Estilos de aprendizaje

Lo anterior implica también considerar la inteligencia emocional, término con el que Goleman reúne los conceptos de inteligencia intra e interpersonal propuesta por Gardner, pues esta revela la importancia de comprender, nombrar y transmitir las propias emociones, aspecto que llevado al campo de la enseñanza aprendizaje es importante al pensarlo como un ejercicio bidireccional en el que el docente logra distinguir la manera de regular y exteriorizar sus emociones y en esa medida enseñar al alumno para que este pueda aprender a hacer lo mismo en su entorno de aprendizaje y trasladarlo a su cotidianidad, movilizándolo de esta manera recursos para activar estrategias de afrontamiento y gestión de soluciones para sí mismo y para otros, convirtiéndose además en un elemento fundamental, para también identificar sus inteligencias en la medida que logra entrar en contacto con sus emociones y distinguir de manera más clara como vivencia lo que le ocurre, como lo expone Damasio (2006), citado en Gómez (2006):

Las emociones sirven para mejorar el pensamiento porque se pone mayor atención a la información significativa de forma más rápida. Facilitan el cambio de perspectiva, la formación de juicios y la consideración de nuevos puntos de vista de los problemas debido a las continuas variaciones emocionales. Por ejemplo, ser capaz de anticipar cómo nos sentiríamos frente a un suceso, puede ayudar a elegir decisiones acertadas en el momento oportuno. (p.2)

Todo lo anterior confirma lo que se ha venido trabajando en el medio como las competencias que se espera desarrollen los docentes, planteando para esto el ejercicio regular de una comunicación asertiva, acciones en las que la creatividad y la innovación hagan parte de sus metodologías y que su actuar este dirigido a fortalecer un trabajo cooperativo.

Y es que para integrar a la práctica educativa la teoría de las inteligencias múltiples se hacen necesarios cambios en la manera como se enseña a los alumnos a reconocer su propio estilo de aprendizaje a hacer conscientes sus competencias y el ritmo con el que trabajan para que sepan cómo aprovecharlo y direccionarlo, aspectos que de ser reconocidos en su cotidianidad facilitarían que estos puedan potenciar sus áreas de mejor desempeño, aprender a distinguir los caminos que facilitan el aprendizaje. Según Zapata (2012) define el aprendizaje es

el proceso o conjunto de procesos a través del cual o de los cuales, se adquieren o se modifican ideas, conocimientos, informaciones, habilidades, destrezas, conductas o valores, como resultado o con el concurso del estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento u observación. (p. 5).

Pero entonces si esta es una de las propuestas que están tras la elección de las inteligencias múltiples para la educación, las preguntas del que enseñar y como enseñar son interrogantes para descubrir cómo facilitar el aprendizaje autónomo y el autodescubrimiento, como lograr que se dé una mejor conexión y aceptación hacia ciertas áreas durante el proceso de formación académica y como leer las resistencias que se presentan ante algunos de los contenidos y estrategias.

Alonso, Gallego y Honey (1999, citados en Gallego et al., 2003) Llegan a la conclusión de que parece suficientemente probado que los estudiantes aprenden con más efectividad cuando se les enseña con sus Estilos de Aprendizaje predominantes. Sin embargo, tal y como señalan...

existe una gran dificultad a la hora de poner en práctica la adaptación de la docencia a los Estilos de Aprendizaje de los alumnos. No sólo hay que tener en cuenta el Estilo de Aprendizaje de los alumnos sino también el Estilo de Enseñar de los profesores. Las teorías de los Estilos de Aprendizaje deben repercutir seriamente en los Estilos de Enseñar. “Se trata de que el docente tenga muy en cuenta cómo son los Estilos de Aprendizaje de los alumnos, desde el primer "borrador" del diseño educativo hasta el último momento de la impartición de la clase y la evaluación”. (p.5)

Los estilos de aprendizaje se han convertido en tema de investigación e interés con el fin de desarrollar modelos que permitan comprender como estos se presentan en los individuos y que se requiere para hacer que a partir de ellos las personas puedan sacar el mejor provecho de las tareas que emprenden y de la manera como adquieren conocimiento.

A través del tiempo se ha descubierto claramente que todos aprenden de manera diferente y que por tanto un estilo de aprendizaje es variable en diferentes épocas de la vida, que este se va enriqueciendo y puede llegar a consolidarse de acuerdo a las nuevas experiencias y los resultados que obtenga la persona en su uso; así mismo su estructuración depende de condiciones que en conjunto interactúan, tales como son factores sociales, ambientales, familiares y de formación, aspectos sobre los cuales se puede afirmar que los resultados académicos obtenidos por un alumno está fuertemente ligado al estilo de aprendizaje, por esto resulta necesario tener claridades tanto sobre qué y cómo se aprende.

Para Guild y Garger (1985,1988, citado en Hervás Aviles) la diferencia más evidente es la que determina la personalidad. Con frecuencia oímos y decimos que existen diferentes tipos de personalidad sin conocer muy bien cuáles son las características básicas que distinguen un comportamiento de otro. Existen cuatro funciones que todos realizamos cuando interactuamos

con una situación, persona, información o idea. Primero observamos a continuación pensamos sobre lo que hemos observado, reaccionamos y, en último lugar, actuamos. Estas funciones básicas determinan cuatro relaciones: El estilo está relacionado con la cognición...con la formación de conceptos, el afecto, los sentimientos y el comportamiento, todos como manifestaciones diversas. (p.2).

Los autores enfatizan en que el estilo de aprendizaje obedece a rasgos de personalidad las cuales imprimen condiciones particulares al individuo, permitiendo identificar como aprenden y enfrentan las situaciones cotidianas, exposición enriquecedora al reunir elementos de otras teorías como: la forma de pensar, el cómo a alguien le agrada realizar una tarea o emprender la exploración de algo o acceder a un conocimiento.

Para Gardner 1995(citado en Miralles Martínez, 2006) Desde su perspectiva considera que el aprendizaje es multisensorial y que los estilos de aprendizaje son las inteligencias puestas a trabajar, es decir la manera como un individuo enfrenta y resuelve las situaciones que se le presentan y como a partir de esto genera otras acciones, como se moviliza y posiciona en el contexto de acuerdo a lo que vive en este, sin que necesariamente sea fijo, exponiendo su idea del cambio que experimentan las personas a lo largo de su vida y la transformación que sufre la manera de aprender. (p.3).

Esta teoría privilegia el movimiento, el cambio y las experiencias en el proceso de aprendizaje, la forma como incide la estrategia usada e interiorizada para la adquisición de conocimientos puede determinar el método que usará en adelante el alumno para aproximarse a los espacios de formación.

La Teoría de las Inteligencias Múltiples ofrece un modelo a través del cual los docentes pueden observar algunos de los factores ecológicos decisivos en el aprendizaje; cada una de las inteligencias brinda un marco para plantear algunas preguntas profundas sobre las circunstancias dentro de un salón de clases que fomentan o dificultan el aprendizaje, y sobre los elementos ausentes que de alguna manera podrían incorporarse para facilitar el progreso de los estudiantes. (Perozo, s.f., p.13).

6.3. Ambientes de Aprendizaje

La definición de Raichvarg (1994) La palabra “ambiente” data de 1921, y fue introducida por los geógrafos que consideraban que la palabra “medio” era insuficiente para dar cuenta de la acción de los seres humanos sobre su medio. El ambiente se deriva de la interacción del hombre con el entorno natural que lo rodea. Se trata de una “concepción activa que involucra al ser humano y por tanto involucra acciones pedagógicas en las que, quienes aprenden, están en condiciones de reflexionar sobre su propia acción y sobre las de otros, en relación con el ambiente” (p. 21)

El aula y los demás entornos donde se propicia el aprendizaje no solo son el espacio de observación e interacción para el docente, es el contexto en el cual se visibilizan el desempeño, el gusto, las capacidades y/o dificultades que experimentan para comprender un contenido y relacionarlo con lo cotidiano, es el momento en el que las estrategias y metodologías muestran o no su efectividad e impacto o por el contrario reflejan la presencia de contenidos y formas que no logran llegar, ni estimular adecuadamente los procesos cognitivos de los estudiantes. Según Lucié Sauv  (1994):

El estudio de los diferentes discursos y la observación de las diversas prácticas en la educación relativa al ambiente ha permitido identificar seis concepciones sobre el mismo:

El ambiente como problema... El ambiente como recurso... El ambiente como naturaleza... El ambiente como biosfera... El ambiente como medio de vida... El ambiente comunitario... Este planteamiento ofrece una mirada desde las interacciones de diferentes componentes que hacen parte de la vida de un alumno que se hallan presentes en su historia e inciden en mayor medida en sus vivencias. (p.28)

Un ambiente de aprendizaje siempre será el resultado de la relación y coexistencia de elementos naturales e intencionales, muchos de ellos hacen parte del contexto y mundo en el que se desenvuelve una persona, mientras otros son derivados de un ejercicio metodológico como se da en el ámbito institucional, en este el docente juega un papel importante desde la planeación, programación y ejecución de aquello que se constituirá en elementos activos y pasivos al interior de un ambiente de aprendizaje, partiendo de sus propios recursos y de los que disponga en el medio escolar, pues es bien sabido cada institución educativa posee no solo una idea acerca de cómo se presentan y ofrecen los ambientes de aprendizaje; sino que privilegia unos de otros de acuerdo al enfoque educativo en el que se apoye.

El docente no solo deberá hacer lectura de la cultura organizacional de la institución en la que desarrolla su labor, sino que deberá leer de la condición actual que le rodea y en especial de las particularidades de la población con la que trabaja, con el fin de encontrar los aspectos necesarios para trascender las condiciones materiales y enfatizar en aspectos que respondan a las competencias y habilidades de los alumnos, pudiendo ser en muchos momentos facilitador, mediador o gestor, un agente activo que direcciona en ciertos momentos o un espectador que es capaz de recepcionar lo que sus alumnos van construyendo y entregando.

Como escenario, un ambiente de enseñanza-aprendizaje trae implícito el proceso de comunicación continuo entre todos y cada uno de sus actores, llevando a generar encuentros y

desencuentros que deberán ser leídos comprensivamente para lograr que la información, el conocimiento y las diferencias se nutran.

Por otra parte, se encuentran definiciones en los que el ambiente es concebido como los aspectos “físicos, sociales y humanos que configuran el espacio-tiempo, en que el ser humano vivencia experiencias diversas que le permiten con más o menos facilidad generar aprendizajes que favorecen su desarrollo integral” (Romo, 2012, p. 143). Planteamiento que reafirma la importancia de reflexionar acerca de las condiciones del entorno alrededor de la experiencia de enseñanza aprendizaje y de las condiciones que se requieren para que las diversas inteligencias puedan aflorar y ser potenciadas, entregando un rol significativo al docente en cuanto a todo aquello que puede hacer para generar cambios.

Y es que al considerar el rol de un docente, nos remite a la serie de actuaciones que este pueda desarrollar en pro de la experiencia de enseñanza aprendizaje, como lo expone Duarte (2003) “El papel real transformador del aula está en manos del maestro, de la toma de decisiones que este realice... de la apertura, la coherencia entre su discurso y la manera de actuar... y de la problematización y reflexión crítica que él realice de su práctica” (p. 104)

Los espacios establecen relaciones directas e indirectas con el otro, tanto en el campo individual como colectivo, reflejan las identidades, posturas políticas y socioculturales, se plantean con poca o restringida accesibilidad, plurales o poco incluyentes, pensados para la construcción o dejados para el seguimiento de la instrucción.

Cabe anotar que los diversos escenarios que se constituyen en ambientes de aprendizaje se legitiman en la medida que se les otorga un significado y es reconocido como parte de las experiencias que se van construyendo entre docentes y alumnos, no limitados al aula o al espacio

físico de la institución educativa, ni en sus áreas internas donde se desarrollan las actividades de formación, sino que trasciende a otros contextos en la medida en que se dan sus interacciones.

Un ambiente de aprendizaje requiere no solo de la disposición de los espacios –tiempo, ni de la adquisición, adecuación o innovación en las técnicas y materiales, va más allá cuando se identifican las necesidades y potencialidades, de los alumnos; situación que precisa de revisiones acerca de los currículos y políticas educativas pues de estas emergen las concepciones que en su mayoría van a dirigir donde, cómo y con qué generar muchas veces las experiencias educativas.

El ambiente educativo no se limita a las condiciones materiales necesarias para la implementación del currículo, cualquiera que sea su concepción, o a las relaciones interpersonales básicas entre maestros y alumnos. Por el contrario, se instaura en las dinámicas que constituyen los procesos educativos y que involucran acciones, experiencias vivencias por cada uno de los participantes; actitudes, condiciones materiales y socioafectivas, múltiples relaciones con el entorno y la infraestructura necesaria para la concreción de los propósitos culturales que se hacen explícitos en toda propuesta educativa. (Chaparro,1995)

Un ambiente de aprendizaje si bien incluye una serie de aspectos metodológicos, didácticos y procedimentales, es creado por los encuentros, por la manera como un alumno y docente pueden movilizarse ante diferentes estados; así pasará de una actividad recreativa a una de lógica y reflexión, las cuales otorgan características particulares al ambiente y lo dotan de intencionalidad, le proporcionan un elemento cognitivo y emocional distinto, por lo que sus condiciones y características son rígidas, por el contrario son dinámicas, flexibles y novedosas, sujeto a las adaptaciones y los aportes que se produzcan durante las interacciones de sus participantes .

Los ambientes de aprendizaje deben estar pensados para trasegar por los escenarios lúdicos, reflexivos y lógicos por ser esta una posibilidad para fortalecer y permitir la ejecución de las inteligencias múltiples.

En el caso de la lúdica esta aun pareciera estar privilegiada a los entornos de educación básica y para la infancia, dejándolo como algo ocasional y escasamente incluido en los ejercicios de aprendizaje y la definición de los ambientes para la formación superior, cuando quizás en estos entornos es donde más flexibilidad mental se debería facilitar, retomar la exploración, la libertad y la generación de experiencias a partir del encuentro, la diversión y el reto que precisa en muchas ocasiones, así como el disfrute, los estado de bienestar y tranquilidad que pueden generar.

La lúdica adorna la vida, la completa y es, en este sentido, imprescindible para la persona, como función biológica para la comunidad, por el sentido que encierra, por su significación, valor expresivo, y las conexiones espirituales y sociales que crea; en una palabra como función cultural (Huizinga, 2005, p. 26).

Estos planteamientos revelan el protagonismo que cobran los diferentes elementos que aparecen en el escenario del aprendizaje, todos aquellos aspectos que se entrelazan entre el mundo de lo teórico y lo vivencial, entre lo magistral y lo cotidiano, eso que no siempre surge enmarcado en las teorías y responde al marco de lo netamente humano y diverso.

Para Mejía (2006) Esa actitud lúdica se preocupa por poder “salir de sí” e interactuar con el otro para motivar al encuentro y finalmente potenciar al otro, lo cual lleva a la construcción en común, al proceso de generar preguntas y de sus posibles respuestas y que aplicada a la pedagogía actual sobrepasaría fácilmente el papel técnico que los modelos económicos

internacionales asignan a la educación: “(...) la pedagogía sólo sería las técnicas que hacen posible su instrumentación, visible en la competencia de desarrollar una clase y un programa en su área del saber, administrando el tiempo y el espacio educativo” (p.147)

Planteamiento que revela como la lúdica integra las inteligencias múltiples en cuanto a la relación consigo mismo, con el entorno y la manera como pueden facilitar el contacto con diversas experiencias sensoriales; así mismo poner en marcha elementos cognitivos para la toma de decisiones, la evaluación y situación de situaciones.

Ahora estamos ante una realidad que ha sacado el concepto de ambientes de aprendizaje del claustro, en la era de la cibercultura ha tocado los territorios de las conexiones con el mundo en cuestión de milésimas de segundos, rompiendo fronteras y creando unas nuevas figuras respecto al conocimiento, los medios para acceder a la información, las relaciones interpersonales bajo otras características de temporalidad y cercanía en la representación del contacto ya mediado por la tecnología, nos ha llevado a cambiar los imaginarios y la concepción sobre nosotros mismos, las experiencias y los entornos, recepcionar, procesar, transmitir y reescribir conocimientos, donde a diario en el lenguaje escuchamos establecer y vincularnos a redes, todo esto presentando transformaciones en el ámbito individual y comunitario, estableciéndose como un desafío para el sistema educativo, enfrentándose a disfrutar y beneficiarse de los recursos y nuevas experiencias; así como estar ante el saber diferenciar cuando los medios que ofrecen las TIC no son los que van a suplir los elementos esenciales de la pedagogía y que por el contrario le reclaman una adaptación del docente quien debe encontrar como establecer el ambiente de aprendizaje en correspondencia a las características y necesidades de su contexto y estudiantes, en este orden la presencia de las inteligencias múltiples

puede llevar a que el docente y alumno logren hacer de la experiencia educativa el espacio donde se pone en marcha todas las dimensiones del ser humano.

En definitiva dada la perspectiva amplia que nos ofrece trabajar a través y con las inteligencias múltiples, se puede afirmar que estas en la virtualidad no pierden su objetivo ni pierden efectividad, dado que los entornos propician condiciones para que en red promuevan y se trabajen diferentes inteligencias, las competencias que requieren actuar en red en cuanto al compartir conocimientos, brindar apoyos, muestra elementos en uso de la inteligencia interpersonal, la manera de implicarse en los espacios de la realidad virtual requiere del uso de inteligencias lógico matemáticas, de la resolución de problemas y la puesta en marcha de diversas estrategias, la forma como el estudiante o aprendiz se encarga de autodirigir su aprendizaje, la manera de gestionar su tiempo y plantear soluciones refleja el uso de la inteligencia intrapersonal, los debates, los foros, las puestas en común, los diálogos de saberes, la exploración y creación de plataformas y páginas interactivas movilizan los recursos lógico matemáticos y la inteligencia espacial, entre otros. En estos ambientes de aprendizaje virtual “El aula invertida o flipped classroom es un método de enseñanza cuyo principal objetivo es que el alumno/a asuma un rol mucho más activo en su proceso de aprendizaje que el que venía ocupando tradicionalmente” (Berenguer, 2016 citado en Aguilera, et al., 2017, p.262)

Como el anterior, las propuestas de trabajo centrado en el alumno en donde este es protagonista reúne uno de los postulados de las inteligencias múltiples, y es que alumno pueda identificar su forma de aprender, se sienta vinculado a este y pueda decir el ritmo para generar su aprendizaje, como lo plantea esta propuesta de aula invertida. El flipped classroom se “presenta una excelente propuesta ya que en sus principios apuesta por proporcionar al alumno la mayor

variedad de material posible y si dicho material se proporciona atendiendo a las diversas inteligencias de mayor rango quedaría cubierto” (Del Pino, 2015, p 10)

Lo abordado hasta el momento dirige hacia lectura de lo expresado por Ortega (2008)

El esquema de Vinculación Formativa considera elementos que se identifican en los siguientes procesos interrelacionados del aprendizaje: 1. La formación integral del alumno que le lleva al pleno desarrollo personal. 2. Su capacidad para integrar adecuadamente dentro de una estructura mental todos sus conocimientos tanto de su propia carrera como los adecuados para una visión adecuada de la realidad global. 3. La predisposición básica de la cualidad de la inteligencia a preguntarse por la realidad de las cosas y a buscar la verdad de las mismas, a fin de mejorar y hacer avanzar tanto la ciencia como la técnica. 4. Su preparación para la inserción en el mundo laboral junto a la inquietud necesaria por mejorar el mundo que le rodea, ayudando a la sociedad a través de su puesto de trabajo. (p. 412)

Dejando de esta manera entrever el objetivo de una formación holística e integral donde se acogen todas las dimensiones del ser y se asume la presencia de múltiples inteligencias.

Las inteligencias múltiples como un elemento constitutivo de los ambientes de aprendizaje, requiere pensar en cómo hacer que el actuar docente logre hallar las estrategias pedagógicas que permitan tener en el aula un acercamiento efectivo hacia el conocimiento que se espera obtengan los estudiantes, partir de la diferenciación que existe entre construir y transmitir ese conocimiento porque de la manera como esto se conciba dependerá como es diseñada una clase y sus respectivos contenidos, la manera como se definirán los niveles de participación y de evaluación de los estudiantes y muy posiblemente el nivel de protagonismo que se les reconozca

en el proceso de enseñanza aprendizaje cuando no solo se les entrega y dispone información sino que se les estimula a buscarla y gestionarla a emprender el camino de la autoformación; así el docente podrá asumir la figura de acompañamiento

Gardner en su propuesta destaca como vías de acceso a la comprensión de un tema a través de siete formas de comprender el material para que elija la más atractiva, familiar o productiva: narrativa, cuantitativa, lógica, existencial, estética, práctica o social. Analogías instructivas.

Las vías de acceso colocan a los estudiantes en el centro del tema despertando su interés y deseo de explorar, sin ofrecer modos específicos de comprensión. Para ello, están las analogías instructivas basadas en materiales ya comprendidos. Por ejemplo, en el caso de la evolución se pueden encontrar analogías en la historia (los procesos sociales cambian como cambian los procesos biológicos). Abordaje de la esencia. “Las vías de acceso abren el camino, motivan; las analogías transmiten aspectos reveladores del concepto, pero la comprensión queda por abordar”. (Pérez Sánchez, 2020, p.147)

Las exposiciones anteriores confirman la importancia que cobra el lograr acceder a la información y al conocimiento de diferentes maneras, resaltando como a través de esto se puede demostrar que la comprensión se enriquece cuando puede ser abordado con diferentes estrategias

6.4 Inteligencias múltiples y flexibilidad curricular

La teoría de las inteligencias múltiples ha logrado trascender fronteras y se encuentra reflejada en los intentos por desarrollar y adaptar la propuesta de orientar los procesos educativos a la luz de planteamientos como el de competencias, un concepto de vieja data, con el que se ha pretendido explicar y orientar que aprender, en que momento y sobre qué áreas. Un tema

alrededor del cual se han hecho esfuerzos para unificar los criterios y formas de establecer currículos adecuados, sumiendo a las instituciones educativas en un interrogante más respecto a cómo encajar esto en procesos educativos de calidad y que respondan a las necesidades de los estudiantes.

El termino competencias aun en muchos sectores es asimilado y confundido con otros elementos presentes en el proceso de enseñanza aprendizaje, como habilidades, capacidades e inteligencias, no permitiendo definir las metodologías precisas al momento de construir un currículo, de ahí que termine siendo pensado en términos de productividad donde la eficiencia y la efectividad son puntos clave en el desempeño. Respecto a las competencias (Bustamante et al, 2002) expone:

Por eso, al haber sacado la palabra competencia sin haber reflexionado sobre la noción de teoría y sin haber tenido en cuenta el problema del concepto de paradigma, se produce una gran confusión y se da lugar a que las competencias se vuelven un listado totalmente arbitrario de lo que sea. Eso es cinismo. Dentro de poco empezaremos a hablar de competencia para amarrarnos los zapatos... por el irrespeto a la tesis de que una teoría es un cuerpo muy complejo de interdependencias del que no se puede, de manera puntual y funcionalista, sacar categorías. (p.55)

En el país el mismo ministerio del trabajo presenta una serie de competencias bajo las cuales se proyecta y mira la adquisición de una serie de elementos a través de los cuales se espera direcciona su conducta y aprendizaje un estudiante y de esta misma manera se le considere preparado para afrontar el contexto, cuando tanto los currículos como las practicas docentes y el mismo sustento teórico en muchos casos de los PEI (Proyectos educativos institucionales) no cuentan con las bases sobre las cuales orientar acompañamientos basados en

competencias y es que es que parte de la confusión puede radicar en que los planteamientos sobre competencias están amarrados a políticas de calidad; entonces cualquier proceso educativo ceñido a esto buscara que los ejercicios de aprendizaje puedan ser validados, verificados y sometidos a seguimientos de acuerdo a los listados de competencias mas no de inteligencias.

El ámbito educativo a nivel superior la propuesta de desarrollar la teoría de las inteligencias múltiples se encuentra ante el panorama de un sistema que regularmente se apoya en las técnicas de estudio como forma para que los estudiantes mejoren su rendimiento; así mismo se impulsa el trabajo autónomo, la innovación y el emprendimiento a través del uso de una serie de capacidades y aprovechamiento de las fuentes de conocimiento de la institución y de los enlaces que este ofrece, más no se observa la presencia de estrategias desde las que se enseñe al estudiante sobre su estilo de aprendizajes, ni sobre la forma como sus inteligencias particulares pueden llegar a desplegarse y/o potenciarse, bajo la presunción de que con una sola estrategia de enseñanza todos aprenderán igual.

Aun en muchos momentos de esas llamadas semanas de inducción, adaptación, presentación de programas, los docentes envían o exponen magistralmente su plan de estudios y objetivos de trabajo o los enuncian someramente, sin que lleguen a explicitar como podría el alumno alcanzar lo planteado, de que recursos se servirá, a través de qué medios podría explorar los contenidos, como podría explorar, organizar y adaptar lo aprendido a su propio estilo o hasta llevarlo a cuestionarse sobre cómo sería su participación en ese proceso, omisión que parece ser muy natural y general en algunos establecimientos educativos lleva al propio docente a perder su norte para favorecer lo que en un principio deseaba ofrecer; por tanto nuevamente surge la necesidad de hacer de la enseñanza aprendizaje un medio a través del cual un alumno descubra y

ejercite en diferentes formas de aprender de manera que puede elegir las más conveniente a sus diferencias y lo que desea aprender; Ya lo decían Nisbet y Shucksmith (1987):

El aprendizaje más importante es aprender a aprender. El conocimiento más importante es el conocimiento de uno mismo...Comprender las estrategias de aprendizaje y avanzar en el conocimiento de uno mismo, siendo cada vez más consciente de los procesos que uno utiliza para aprender, ayuda a controlar esos procesos y da la oportunidad de asumir la responsabilidad del propio aprendizaje. (p. 11).

Cada uno de los aportes encontrados acerca del aprendizaje reafirman el interés por ahondar en su comprensión, su estudio sigue constituyendo un campo que ha tomado relevancia interdisciplinar, sin que ninguna de las disciplinas de cuenta por si sola de su definición o abordaje, considerando que este está enmarcado en las épocas y en las propias condiciones de los individuos; lo que en sí coinciden muchas de ellas es en los cambios y en la manea como estos influyen en la forma de desenvolverse ante diversas circunstancias, sin que se obvien factores ambientales, sociales y familiares entre otros y se resalte el valor de las experiencias durante el curso de vida.

Por otra parte muchos destacan el papel que juegan las condiciones que se espera posean los docentes para lograr transmitir sus conocimientos e información y captar la atención de sus alumnos no solo desde la receptividad sino más bien desde la motivación que puedan despertar en estos, el nivel de acercamiento respecto a las diferencias de cada uno de los miembros de su grupo de forma que encuentre las metodologías apropiadas para dejar fluir sus destrezas y habilidades en un plano de oportunidades e igualdad sea cual sea la manera como estos demuestren su aprendizaje.

Sobre el proceso de aprendizaje Bandura (1986) ha incorporado elementos como la autoeficacia, definiéndola como “los juicios de cada individuo sobre sus capacidades, con base en las cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado” (p. 373); exposición que conecta directamente con la idea desarrollada por un estudiante acerca de su capacidad para aprender y puntualmente de su nivel de inteligencia para lograr las cosas, llevándolo en muchos casos cuando su percepción es negativa a frustrarse y constituir una creencia poco funcional sobre sí mismo, debido en parte a la forma como se ha dirigido su proceso de enseñanza aprendizaje, especialmente cuando siempre ha sido basado en una sola inteligencia y quizás en su solo método, incidiendo negativamente en su concepto y vivencia de autoeficacia, que posiblemente lo conducirá a concluir no ser lo suficientemente bueno para un área, demostrando una vez más la necesidad de articular las acciones que se desarrollan al interior de un aula o contexto de aprendizaje metodologías a través de las cuales el estudiante pueda visibilizar su capacidad, si sabe cómo aprende de la mejor manera, cuál es la inteligencia con las que más conecta sus experiencias y cómo puede retroalimentar las demás.

Finalmente es relevante enfatizar como lo exponen (Suárez, J.et,al):

La Teoría de las Inteligencias Múltiples facilita la aplicación de estrategias novedosas, motivantes, integradoras y creativas para que los estudiantes en su rol protagónico construyan esquemas de conocimiento amplios permitiéndoles adquirir una visión de la realidad que supere los límites de un saber cotidiano, y los acerque más al conocimiento y al potencial creativo los cuales poseen desarrollando o activando otras inteligencias Esto agilizaría la capacidad cognitiva para resolver problemas, tomar decisiones, mejorar formas de conductas, aumentar la estima, desarrollar habilidades y destrezas y tener una mayor interrelación con las personas que le rodean y consigo mismo. (p.5)

Conclusiones

La propuesta reviste un interés inclusivo si se considera la perspectiva de la que parte, como es la heterogeneidad y la diferencia, donde la ausencia de habilidad en cierto campo no es tomada como carencia sino como punto de partida de otro potencial que puede ser descubierto. Es claro que los ejercicios apuntan a destacar la importancia de un modelo pedagógico que se ajuste a las acciones propuestas para desarrollar las inteligencias múltiples, dado que la práctica de esta requiere cambios significativos no solo en la lectura que se hace de la educación, sino de sus métodos, los recursos y la propia disposición y preparación de quien ejerce la tarea docente.

La educación sin duda es un tema que refleja las experiencias de vida, el pensar de una sociedad, las políticas y directrices de un estado, un sistema que se estructura a través del tiempo de manera gradual y sistemática, correspondiente a las condiciones particulares del medio en el que se desarrolla, y de las variantes que sufra su cultura. Como institución es fuerte en el sentido del reconocimiento y de la necesidad que surge alrededor de esta, centro de controversias en muchos casos y en otro punto central en las decisiones de gobierno, de la familia y las comunidades, porque esta no se gesta de manera independiente.

En el campo de la educación se han tejido las intencionalidades de propiciar la inmersión de las personas en un contexto, de manera que puedan participar en este, pero que también puedan ajustarse a las características y necesidades de un estado, este quizás sea el plano que en algunos momentos no ha resultado tan positivo y que históricamente ha atravesado la génesis y evolución de la educación; en sus inicios concibiéndose casi como don para los ilustrados, los nobles, los patriarcas y los dueños del poder; una forma de conquistar y de civilizar, como la tarea que finalmente llevo a usurpar la tierra y cultura de muchos y que ahora trata de rescatarla.

La educación se confronta con la necesidad de visibilizar al otro desde su diferencia y entonces surge una mirada de la educación como un proceso humano cambiante y enriquecedor, ese que trae consigo las nuevas ideas, las fluctuaciones, los conflictos que hacen parte de su naturaleza, esa misma que lo impulsa desde su estado más primitivo hasta el más avanzado a aprender y adaptarse, como instinto natural para la supervivencia y como herramienta para conservar y mejorar lo que produce y alcanza; proceso en el que ha necesitado de los demás, descubriendo el sentido de la interacción, de la escucha y la mirada del otro, eso que en un ambiente de educación da muestra del movimiento de todos y cada uno de los significados y significantes del que aprende en esta y en cualquier época.

El fenómeno educativo está revestido de historia y al decir esto estamos hablando de transformaciones y nuevas lecturas, como lo expone Foucault (2012) “la transformación de la propia práctica a través del conocimiento de sí, porque no hay transformación si no existe un conocimiento previo de sí para que el sujeto; en este caso, el sujeto pedagógico se pueda tematizar así mismo”. (p, 39). El anterior como un planeamiento que valida claramente la importancia de los contextos institucionales donde quedan plasmadas las experiencias, allí reposan las narrativas, que son como las huellas y memoria de los educadores, de los alumnos, de las familias, de la comunidad, convirtiéndose en un material invaluable para comprender las vivencias de estos y ser un punto más para que el docente y alumno avancen hacia su propia comprensión.

Y es que el ejercicio de educar ha pasado por diferentes acontecimientos en la que ha sido actor y espectador, de las reflexiones, los cuestionamientos y el interés por mejorar y cualificarse; en esa tarea podemos destacar el planteamiento de generar una educación permanente que ha trasegado por diferentes rutas hasta llegar a una visión más integradora y de

avance, una perspectiva amplia que permite considerar al ser humano en sus diferentes etapas, visto en mayor consideración desde sus recursos y posibilidades, más que desde la carencia, rescatando el lugar que pueden ocupar los escenarios para el aprendizaje, no limitándolos al espacio físico y estructura de las aulas tradicionales; sino visibilizando los encuentros que se dan en los diferentes entornos, los intercambios informales de saberes, la autoformación y la proyección de nuevos aprendizajes, independiente de las condiciones de edad, sexo, entre otros.

La educación está sujeta de manera permanente a vivenciar y proponer cambios, responder al desafío de comprometerse en la búsqueda de soluciones que respondan a las demandas del mundo moderno, a las nuevas generaciones, las nuevas tecnologías y la infinidad de situaciones políticas y sociales que nos rodean, no solo aquellas que presentan una amalgama amplia de productividad, ingenio, actualización con las nuevas tecnologías; sino a las cuestiones sociales como la violencia, el impacto de las economías extranjeras, la desigualdad y el inconformismo social ante la no visualización de cambios estructurales de estamentos que lo requieren y que están directamente relacionados con propender por el mejoramiento de la calidad de vida.

La educación se vincula directamente al ejercicio del reconocimiento y comprensión de la diversidad cultural como un fuerte elemento para el cambio y avance social.

Como ya se ha expuesto en los postulados de las inteligencias múltiples, estas pese a relacionarse entre unas y otras, poseen esas características de independencia, cualquiera que sea la forma como fluyan, Sin embargo, también es cierto como lo expresa Zubiria (2013):

Que, pese a su autonomía relativa, las dimensiones cognitivas, socioafectiva y práctica establecen lazos de interdependencia. De esta manera, adquiere vigencia la tesis de Piaget en el

sentido de que “no hay amor sin conocimiento, ni conocimiento sin amor”; o la evidente interacción entre los procesos cognitivos y los afectivos que se expresan en el aprendizaje: un niño motivado, aprende más. (p.90). Y es que este planteamiento permite que las inteligencias múltiples puedan ser comprendidas en el marco de lo humano y lo sensible, de cómo las interacciones, lo cultural e histórico de cada ser incide en la manera como se aprende y se conserva o no el interés hacia el aprendizaje por su condición variable, mutable y diversa; como identificar que moviliza a un alumno y no a otro respecto a una misma asignatura, que alcanza a generar o aportar en su motivación.

La aplicación de la teoría de las inteligencias múltiples permite considerar una mirada distinta sobre la forma como aprendemos, vivenciamos las situaciones y las trasladamos al otro y hacia el medio, son un aporte a los procesos de interacción y social y la manera de concebir la educación, esta muestra la posibilidad de compaginar una inteligencia con otra y potenciarla.

Las inteligencias múltiples planteadas por Gardner enfatizan en ampliar las perspectivas a cerca de centrar el desarrollo de estas en los aspectos de la lógica matemática y el lenguaje e incluir inteligencias desarrolladas en otros aspectos.

Sin duda las diferentes investigaciones y reflexiones que se han hecho acerca del impacto y aspectos positivos del uso de las inteligencias múltiples en la educación y para los fines del reconocimiento de la diversidad, apuntan a que su propuesta realmente provee de elementos para comprender muchas de las necesidades de aprendizaje que experimenta un alumno en la medida que se desarrollan más acciones y existe mayor disposición y comprensión sobre la importancia de conocerlo, en sus manifestaciones e intereses, poder aprender a leer como y a qué ritmo cada alumno aprende, planteándolo como un sistema que puede y debe ser favorable y de acceso a todos.

Un esquema educativo basado en las inteligencias múltiples abarca no solo el mejoramiento de los procesos de enseñanza aprendizaje; sino que lo trasciende hasta el campo de la autoformación y el reconocimiento del propio estilo de aprendizaje, de manera que podría concluirse que esto crearía el terreno propicio para que quien aprende se apropie aún más de su ejercicio y de sus resultados en la medida que sabe cómo y porque por que opera de esa manera quizás diferente a la de su compañero

La propuesto por Gardner podría incluso mirarse a la luz de la gestión del conocimiento en la medida que otorga las herramientas para explorar, enseñar y evaluar cómo se procesa, aprovecha y toma forma la información y el conocimiento que desarrolla un individuo y como se da concretamente en las aulas de clase

Ahora bien pese a todos los aspectos de interés y favorabilidad que se hallen en el desarrollo de una propuesta para el aprendizaje basada en las inteligencias múltiples ,es innegable que aún no se posee un sistema educativo preparado estructural, política y socialmente para desarrollarlo a cabalidad en términos de capacitación, recursos y tiempo; así como todo un cambio de mentalidad respecto a los rezagos que se conservan de una educación tradicional y aun cuando nos cueste reconocerlo todavía repetitiva.

Referencias

- Abraham Nazif, Martha (1996). Modernidad y currículo .PIIE 1996
- Aguilera-Ruiz, Cristian, & Manzano-León, Ana, & Martínez-Moreno, Inés, & Lozano-Segura, M^a del Carmen, & Casiano Yanicelli, Carla (2017). El Modelo Flipped Classroom. International Journal of Developmental and Educational Psychology, volumen 4.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3498/349853537027>
- Armstrong, T. (2006) Inteligencias múltiples en el aula. Guía práctica para educadores, Paidós.
- American Psychological Association (2019). Electronic reference formats recommended by the American Psychological Association: <http://www.apa.org/journals/webref.html>
- Ander, E. (2006). Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples. HomoSapiens.
- Bandura, A. (1986). Fundamentos sociales de pensamiento y acción: un proceso cognitivo social teoría. Englewood Cliffs: Prentice-Hill.
- Bártoli, L. (2001). Jóvenes del nuevo milenio y maestros de inteligencias múltiples. Ponencia presentada en la X Jornada Nacional Educativa ANDIEP. U.B.A.
- Bustamante G., De Subiría S., Bacarat M., Graciano N., Marín F., Gómez J., Serrano E. (2002). El Concepto de Competencia II. Alejandría
- Carvajal, J. (2013) Doctorado Interuniversitario en Tecnología Educativa Modelo pedagógico para el desarrollo de programas educativos con componente virtual, dirigidos a adultos de zonas rurales centroamericanas (Tesis doctoral. Departamento de Pedagogía Aplicada y Psicología de la Educación, sl).<http://hdl.handle.net/11201/2688>

- Durante, V. (2013). Luz de escuela: *inteligencias múltiples y creatividad en el aula*. Editorial CEP, S.L. <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/50624?page=28>.representando
- Santana Elizalde, E. P. Portillo Arvizu, A. D. y Bogdanski, T. (2018). *Antología de recursos digitales para desarrollar las inteligencias múltiples*. Editorial Digital UNID. <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/41190?>
- Castelló M, Las estrategias de aprendizaje: conceptualización y líneas de investigación. Memorias de la V Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación; 1999.
- Colom, R., Abad, F. J., Rebollo, I. y Shih, P. C. (2005). Capacidad de memoria e inteligencia general: un enfoque variable. *Intelligence*, 33(6).
- Chaparro, C., (1995). El ambiente educativo: condiciones para una práctica educativa innovadora. Especialización en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales. CINDE-UPTC.
- De La Hoz, F., J. (2009). Importancia de la Inteligencia Emocional en la Práctica del buen trato en la escuela. Universidad simón Bolívar,
- Del Pino, B., Prieto, B., Prieto, A., y Illeras, F. (2016). Utilización de la metodología de aula invertida en una asignatura de Fundamentos de Informática. *Enseñanza y Aprendizaje de Ingeniería de Computadores*, número 6
- Duarte, J. (2003). Ambientes de Aprendizaje. Una aproximación conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 29, 97-113. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-07052003000100007>.
- Durante Ursa, V. (2013). Luz de escuela: inteligencias múltiples y creatividad en el aula.: Editorial CEP. <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/50624?page=28>.
- Foucault, M. (2012). *Hermenéutica del sujeto*, Altamira, p. 39.

Gardner, H. (1994). Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples. Fondo de Cultura Económica. <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/110041?page=12>.

Gardner, H. Las cinco mentes del futuro: Un ensayo educativo, Paidós Ibérica, S.A.: <http://www.paidos.com>.

Gallego Rodríguez, Alejandrino, & Martínez Caro, Eva (2003). Estilos de aprendizaje y e-learning. Hacia un mayor rendimiento académico. RED. Revista de Educación a Distancia, número 7: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=547/54700703>

García, E. (2004) Cómo la teoría de las inteligencias múltiples puede guiar las prácticas de los profesores: Éxito para estudiantes con discapacidades. SERIE ON POINT, Prensa Universitaria.

Genovard, C. y Gotzens, C. (1990). Psicología de la instrucción. Santillana.

Gil Álvarez, J. L., & Morales Cruz, M. (2019). Compresión del significado de la inteligencia. Diversidad en la capacidad para apropiarse y aplicar conocimientos y experiencias. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 2(3), 75-81. <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>.

Gluyas Fitch, Rosa Isela, & Esparza Parga, Rodrigo, & Romero Sánchez, María del Carmen, & Rubio Barrios, Julio Ernesto (2015). Modelo de Educación Holística: una propuesta para la formación del ser humano. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 15(3). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44741347022>

Hernández Más, Magaly, Concepción Bueno Velazco, Tomás González Viera, y Mayra López Llerena. «Estrategias de aprendizaje-enseñanza e inteligencias múltiples: ¿Aprendemos todos igual?» Humanidades Médicas 6, n.o 1 (abril de 2006).

- Herrera, M. Á. (2006) Consideraciones para el diseño didáctico de ambientes virtuales de aprendizaje: Una propuesta basada en las funciones cognitivas del aprendizaje. Revista Iberoamericana de Educación, volumen 19. <http://www.rieoei.org/deloslectores/1326Herrera.pdf>
- Hervás Avilés, R.M. (2003). Estilos de enseñanza y de aprendizaje en escenarios educativos. Grupo Editorial universitario. Granada.
- Huizinga J. (2005). Homo Ludens: el juego y la cultura. México: Fondo de Cultura Económica
- Luca, S. L. de. (2004). El docente y las inteligencias múltiples. Revista Iberoamericana De Educación, 34 (1), [.https://doi.org/10.35362/rie3412884](https://doi.org/10.35362/rie3412884)
- SAUVE, Lucié. (1994): “Exploración de la diversidad de conceptos y de prácticas en la educación relativa al ambiente”, en: Memorias Seminario Internacional. La Dimensión Ambiental y la Escuela. Serie Documentos Especiales, Ministerio.
- Macías, María Amarís (2002). LAS MÚLTIPLES INTELIGENCIAS. Psicología desde el Caribe, 1(10), 27-38. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213/21301003>
- MEJÍA Jiménez, M. R. (2006) Globalización y educación. En: Educación(es) en la(s) globalización(es). Ediciones desde abajo.
- Miralles Martínez, P. Estilos de enseñanza y aprendizaje en escenarios educativos. Educatio Siglo XXI, 24, 211-215. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/164>
- Morales, J., Ardila, D., Barbosa, I., Chaparro, C., Florez, N & Niño, D. . (2016). La flexibilidad curricular en programas de Ingeniería Industrial. I+D Revista de Investigaciones, volumen 10.

- Moreno M. Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. Conferencia magistral presentada en el 3er Congreso Internacional de Educación; 2003 Octubre 20; Universidad Autónoma de Baja California Mexicali.
- Nisbet, J., y Shucksmith, I. (1987). Estrategias de aprendizaje. Santillana. (Edición original: 1986).
- Ortega Miguel, Sánchez-Cabezudo Ana, García José, y de la Calle Carmen. (2008). Aproximación a la evaluación de un programa de formación fuera del aula en la Universidad. Revista Complutense de Educación, 19(2), 405-423. Base de datos Pro Quest Education Journals.
- Pariona, N. (2019). I Aulas funcionales y aprendizaje de la matemática en estudiantes de secundaria de San José de Quero-Concepción (Tesis para optar el Grado Académico de Maestro en Educación – Mención: Educación Matemática) Universidad Nacional del Centro del Perú – Unidad de Posgrado de Educación.
- Pérez Sánchez, Luz, y Beltrán Llera, Jesús (2006). Dos décadas de «inteligencias múltiples»: implicaciones para la psicología de la educación. Papeles del Psicólogo, 27(3),147-164. ISSN: 0214-7823.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=778/77827304>
- Perozo. C: Y. (s.f): teoría de las inteligencias múltiples, una alternativa en la didáctica de la química, Aula de Encuentro, 17(2). 44-71
- Raichvarg, Daniel (1994): “La educación relativa al ambiente: Algunas dificultades para la puesta en marcha”, en: Memorias Seminario Internacional. La Dimensión Ambiental y la Escuela. Serie Documentos Especiales MEN, 2-28.

- Romo, V. (2012). Espacios educativos desafiantes en educación Infantil. En V. Peralta y L. Hernández (Coords.), *Antología de experiencias de la educación inicial iberoamericana* (pp. 141-145). OEI y UNICEF. <http://www.oei.es/metas2021/infancia2.pdf>
- Samper, J. D. Z. (2013). Mitos y realidades sobre la inteligencia y el talento. *Investigación Educativa*, 17(2), 11-20.
- Santana E, E. P. Portillo Arvizu, A. D. y Bogdanski, T. (2018). *Antología de recursos digitales para desarrollar las inteligencias múltiples*. Digital UNID. <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/41190?>
- Siciliani, N. (2015). Educar las emociones: nuevas estrategias para el desarrollo de las inteligencias múltiples (4a.ed.). <https://elibro.net/es/ereader/biblioucm/76228?page=22>
- Sternberg, J. Lautrey y T. I. Lubart (2003): *Constructo de validez de la teoría de la inteligencia exitosa, Modelos de inteligencia. Perspectivas internacionales.*
- Suárez, Jaqueline y Maiz, Francelys y Meza, Marina (2010). *Inteligencias múltiples: una innovación pedagógica para potenciar el proceso de enseñanza aprendizaje*. *Investigación y Postgrado*, 25 (1), 81-94. [Fecha de consulta 7 de julio de 2020]. ISSN: 1316-0087. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=658/65822264005>
- Valle Arias, Antonio y Barca Lozano, Alfonso y González Cabanach, Ramón y Núñez Pérez, José Carlos (1999). Las estrategias de aprendizaje revisión teórica y conceptual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31 (3), 425-461. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80531302>
- Vasco, Carlos. E. (2011) Trayectoria biográfica de un intelectual colombiano: una mirada a las reformas curriculares en el país. *Revista Colombiana de Educación*, N. ° 61.

Willems, E. (1981). El valor humano de la educación musical. Barcelona: Paidós Ibérica.

Zapata-Rios, Miguel. (2012) Teorías y modelos sobre aprendizaje. Universidad de Alcalá.

Parra Castrillón, Eucario (2005). Formación por competencias: una decisión para tomar dentro de posturas encontradas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, (16), .[fecha de Consulta 1 de Diciembre de 2020]. ISSN: 0124-5821.:<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1942/194220418015>